

Es necesario que la inversión regrese al campo

It's necessary that the investment returns to the field

Gustavo Bell Lemus 1

RESUMEN

Resalta los logros que el sector palmero colombiano ha alcanzado a través de Fedepalma pues "los palmicultores se encuentran a la vanguardia en el desarrollo de estrategias orientadas a aumentar la eficacia y disminuir los costos, de tal manera que les permita llegar a niveles competitivos internacionalmente." Igualmente reafirmó el compromiso del Gobierno Nacional frente a la reactivación del sector agropecuario, el cual presentó un crecimiento del 3% en 1999, sin incluir el café y del 5.9% durante el segundo trimestre del 2000 en comparación con el mismo período del año anterior. El Dr. Bell expresó que el trabajo que viene realizando el sector palmero en lo relacionado con investigación y desarrollo tecnológico, aseguran al país mayores espacios en los mercados internacionales. Dijo que esta labor requiere de una participación activa del Estado en términos de diseño de políticas a largo plazo y gestión pública, el cual permita contar con un marco legal y unas instituciones que respondan a las actuales exigencias y condiciones del entorno económico nacional e internacional y a la dinámica de especialización regional de la actividad agropecuaria.

SUMMARY

He emphasizes the achievements that the Colombian palm sector has obtained through Fedepalma, since "the palm growers are leading the development of strategies oriented towards increasing efficiency and decreasing costs, in such a way that they will allow them to arrive at competitive levels internationally". Likewise, he reaffirmed the National Government's commitment with regard to the reactivation of the farming and animal husbandry sector, which showed an increase of 3% in 1999, without including coffee and of 5.9% during the second quarter of 2000, in comparison with the same period of the previous year. Dr. Bell stated that the work that the palm sector has been carrying out as far as technological research and development, assure the country greater spaces in the international markets. He said that this work requires the State's active participation in terms of the design of long term policies and public management which will allow having a legal frame and institutions which will respond to the present requirements and conditions of the national and international economic environment and the dynamics of regional specialization of the farming and animal husbandry activity.

Palabras claves: Inversiones, Política económica.

1 Discurso del Vicepresidente de la República, en el Acto de Clausura de la XIII Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite. Cartagena, 8 de septiembre de 2000.

Asisto muy complacido a esta XIII Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite, no sólo por la experiencia exitosa de nuestros empresarios en este cultivo, sino por su actitud y perseverancia, que hoy permiten al país mostrarse ante el mundo como punta de lanza en la producción moderna de palma de aceite y su agroindustria.

Es indudable que esas potencialidades se han logrado gracias a la existencia de un gremio como Fedepalma, que con visión empresarial y prospectiva aglutina a inversionistas agroindustriales y concededores de su actividad, convencidos de que para alcanzar el desarrollo y la convivencia pacífica es necesario que la inversión regrese al campo, de tal forma que genere mejores condiciones de vida a sus pobladores.

El Gobierno Nacional trazó una política de reactivación que ya comenzó a arrojar sus frutos. El entorno macroeconómico ha tomado un importante giro que favorece la producción nacional y las exportaciones y que se manifiesta en indicadores como una tasa de cambio más competitiva, una inflación decreciente y una reducción apreciable de las tasas de interés. La mejor manera de proteger y promocionar la producción nacional es con una tasa de cambio competitiva.

Sin desconocer la existencia de factores adversos, como la debilidad fiscal para atender el desarrollo de la infraestructura básica y la persistencia de la inseguridad y la violencia, factores en los cuales a todos los colombianos les consta el inmenso esfuerzo que realiza el Gobierno para sanear las finanzas públicas y para lograr una paz negociada, podemos afirmar que están dadas las condiciones para la reactivación de la producción agropecuaria.

Este proceso de salir de la noche oscura y volver a ver la luz del progreso no es tarea fácil, pero requiere paciencia para cosechar los frutos deseados. La lucha contra el desempleo y los problemas sociales del país es una prioridad del Gobierno Nacional que no admite tregua, pero que no puede lograrse de la noche a la mañana.

Hemos empezado a observar claros signos de recuperación de la economía nacional. Después de año y medio de continuo decrecimiento, el

país mostró un crecimiento del 3,9% en el segundo trimestre del año, frente a igual período del año anterior.

La reducción de más de 20 puntos de la tasa de interés, entre agosto de 1998 y julio de 2000, ha sido otro incentivo real para el aumento de la inversión, ya que tiene gran impacto sobre los costos financieros de los proyectos, mejorando la rentabilidad de los mismos.

Así mismo, la tasa de cambio representativa del mercado alcanzó en agosto de este año los \$2.181. Este nivel ha estimulado la producción nacional, ya que hace más atractivos los productos nacionales con el alto valor agregado en los mercados internacionales. En consecuencia, el logro de una tasa de cambio competitiva constituye la mejor herramienta de estímulo para la producción nacional.

También los niveles de inflación han venido disminuyendo paulatinamente, lo cual incide positivamente en el ingreso real de los colombianos, estimula la demanda y la inversión, como resultado de las condiciones de estabilidad en los precios.

El sector agropecuario no es ajeno a esta recuperación. De todos es sabido que en la década pasada el sector agropecuario perdió su dinamismo, salieron de la producción más de 800.000 hectáreas, las importaciones de alimentos y materias primas superaron los 7 millones de toneladas y el empleo rural cayó considerablemente.

A partir de 1999, el sector comenzó a mostrar un importante crecimiento de más del 3%, sin incluir el café, como resultado de las políticas de reactivación formuladas por el Gobierno.

En lo que va corrido de este año, esta tendencia se mantiene. En el segundo trimestre, el sector agropecuario creció cerca de 5,9% con relación al mismo período del año anterior, dos puntos por encima del crecimiento global de la economía colombiana.

El buen comportamiento de la agricultura también se ha reflejado en el desempeño de las

importaciones de productos agropecuarios. En 1999 el volumen de las importaciones de alimentos cayó en 20%. Los productos que más incidieron en este comportamiento son molinería y cereales con 89%, semillas oleaginosas con 52%, alimentos para animales 46%, carnes de aves y aceites y grasas con 39%.

Estos resultados, hacen que cada vez seamos más optimistas sobre el futuro sector agropecuario colombiano.

Es así como en la última Encuesta de Opinión Empresarial Agropecuaria (EOEA), realizada por el CEGA, se puede observar la recuperación de la inversión en maquinaria y equipo, en infraestructura y en adecuación de tierras, lo cual indica que los productores e inversionistas le vuelven a apostar al campo.

Las expectativas de los empresarios rurales son grandes, lo cual les permite planear, invertir y crecer. Esto no lo estamos afirmando desde el Gobierno Nacional, sino que es el reflejo de la opinión de los agricultores plasmada en la encuesta empresarial. Lo que si podemos afirmar es que esta nueva visión de país y del sector es resultado de la credibilidad en la política agropecuaria que estamos ejecutando.

Sin embargo, las tendencias internacionales muestran que los precios de los productos básicos del sector primario, en términos reales, continuarán descendiendo, lo cual exige procesos cada vez más eficientes en el uso de los factores productivos.

El mercado exige más producción de bienes diferenciados y con valor agregado, lo que requiere de la integración de productores y empresarios para buscar no sólo la eficiencia en el uso de los recursos, sino la coherencia y concertación de todos los actores de la cadena productiva.

En este sentido, los palmicultores se encuentran a la vanguardia en el desarrollo de estrategias orientadas a aumentar la eficiencia y disminuir los costos, de tal manera que les permita llegar a niveles competitivos internacionalmente.

Así mismo, el sólido y persistente trabajo de investigación y desarrollo tecnológico, junto con las investigaciones de mercado para evaluar la viabilidad técnica y económica de diversificar la producción de derivados de palma, como en el caso de la industria oleoquímica, aseguran que nuestro país gane cada vez mayor espacio en los mercados internacionales.

Estas tendencias, además de las acciones del sector privado, requieren de una participación activa del Estado en términos de diseño de política de largo plazo y de gestión pública, que nos permitan contar con un marco legal y unas instituciones que respondan a las actuales exigencias y condiciones del entorno económico nacional e internacional y a la dinámica de especialización regional de la actividad agropecuaria.

Para esto y en el marco de concertación como principio de acuerdo para la política productiva, es importante la participación de los gremios representativos del agro colombiano. Su conocimiento y valioso aporte es fundamental para garantizar el éxito de estos propósitos. Si algo es rescatable de la crisis de la agricultura de los años 90 es la madurez de los gremios para asumir los retos que exige la globalización.

Esta actitud la pondera el Gobierno Nacional y se constituye en prenda de garantía para sacar adelante la reactivación sectorial.

Las conclusiones y recomendaciones de esta XIII Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite que hoy concluye, serán de vital importancia para la consolidación de las políticas y estrategias del sector que lleva a cabo el Gobierno.

Por el nivel de los expositores y de los participantes, no queda duda de que sus aportes serán una pieza invaluable en la construcción del país que todos anhelamos.

Sólo me resta invitarlos a que continuemos trabajando mancomunadamente en la búsqueda de respuestas a las necesidades de crecimiento, empleo, equidad y paz que reclama la sociedad colombiana de su clase dirigente.

Muchas gracias.